

villanía, porque un hombre embriagado no es un hombre libre. Y no sólo se embriaga a un hombre con alcohol. Y si es villanía embriagar a un soldado para lanzarlo al combate, es más que villanía, es la más perversa bellaquería, trastornarle el juicio a uno que ha de juzgar. Y acaso imbuirle los principios diabólicos con que *Caifás*, el sacerdote que más se ha cuidado del prestigio de la autoridad, condenó al Cristo. Y que fueron los principios mismos con que luego se condenó a Dreyfus en Francia y a tantos otros en otras partes. Es el principio bárbaro, inhumano e injusto llamado de *salus populi*.

MIGUEL DE UNAMUNO

Miscelánea

Todo entero (el pasado) nos sigue a cada instante. Ahí está lo que hemos sentido, pensado, querido, desde nuestra primera niñez, inclinándose sobre el presente que va a juntarse con él, apretando contra la puerta de la conciencia que querría dejarlo fuera. El